

“Las actividades de enseñanza-aprendizaje”

Autora: Ana María Machado Jiménez

Resumen: El presente artículo aborda el importante papel que tienen las actividades en el proceso de enseñanza y aprendizaje y se ofrecen algunas sugerencias para su diseño, uso y evaluación.

Palabras clave: actividad, aprendizaje, autonomía, cambio, conflicto cognitivo, curiosidad, desarrollo, experiencia, interés, observación, seguridad.

1.- Introducción.

Partiendo del hecho de que el aprendizaje lo realizan los niños y niñas, la tarea del educador consistirá pues en organizar la actividad de tal modo que no sólo dé cabida, sino que favorezca y fomente las propuestas por parte de ellos y ellas, la planificación de los pasos necesarios para llevarlas a cabo y su realización; en este proceso, la intervención del educador es una ayuda insustituible que se articula en el marco de las relaciones interactivas que se establecen entre el profesional y los alumnos y alumnas.

Dentro de esta organización cobran especial relevancia las actividades y las experiencias. La actividad del niño es una de las principales fuentes de su aprendizaje y desarrollo, teniendo un carácter realmente constructivo en la medida en que es a través de la acción y la experimentación como el niño, por un lado, expresa sus intereses y motivaciones y, por otro, descubre propiedades de los objetos, relaciones, etc.

Las actividades son pues los caminos que conducen al aprendizaje y por tanto deben poner en funcionamiento las capacidades de acción-reflexión de los niños y niñas a través de propuestas, juegos, proyectos...

Debemos tener en cuenta que las actividades sólo son útiles en la medida en que se convierten en instrumentos nuevos para los niños que permiten conocer más ajustadamente el mundo.

Por otra parte hay que considerar el error educativamente valioso, al posibilitar una nueva reflexión y reestructuración de las experiencias anteriores.

2.- Características que deben reunir.

Entre las características que éstas deben reunir destacaríamos las siguientes:

- Deben permitir al niño implicarse globalmente, tienen que tener algún sentido para él y debe poder atribuir algún significado a lo que hace.
- Tienen que suponer un reto, una conquista; el niño tiene que poner en marcha mecanismo de acción que suponga actividad interna constructiva.
- Deben colocar a los niños en situaciones adecuadas a sus capacidades. Si la tarea es difícil e implica mecanismos que el niño no tiene el aprendizaje se bloquea, sí por el contrario es tan fácil que no implica actividad interna constructiva, se producirá aburrimiento y falta de interés.
- Deben plantear situaciones cercanas a las necesidades e intereses de los pequeños. Sin embargo este principio básico y fundamental no significa que el educador tenga que estar sujeto a todo tipo de intereses, que en muchas ocasiones son momentáneos, o no van a suponer enfrentarse a nuevos problemas ni realizar nuevas conquistas.
- Deben potenciar en el niño un elevado grado de interés y curiosidad.

- Deben propiciar que los niños actúen con objetos, materiales, artefactos reales.
- Deben proporcionar situaciones que puedan ser percibidas como exitosas y en las que el niño pueda sentirse competente.
- Deben plantear conflictos sociocognitivos, que sirvan para confrontar distintos puntos de vista y que ayudaran progreso tanto intelectual, como afectivo, como social de los niños.

3.- Tipos de actividades.

En el siguiente cuadro recogemos una de las muchas clasificaciones posibles que entendemos resume bien y de forma sencilla los posibles tipos de actividades y sus posibles aplicaciones. **¡Error! Marcador no definido.**

TIPOS	FINALIDAD
INTRODUCTORIAS	Descubrimiento de Ideas Previas.
	Motivacionales.
	Presentación de la Unidad.
DE DESARROLLO	Observación y Exploración.
	Experimentación.
	Recogida de Datos (Profesor-libros-realidad...)
	Tratamiento de Datos (ordena analiza, sistematiza)
DE AFIANZAMIENTO	Relación y Asociación de conocimientos
	Uso individual de lo aprendido.
DE GENERALIZACIÓN Y CONTRASTE	Transferencia de lo aprendido a otras situaciones.
	Uso de diferentes lenguajes y medios.
DE AMPLIACIÓN Y REFUERZO	Actividades Investigativas.
	Actividades concretas en relación con las dificultades detectadas.

4.- Consideraciones para su diseño.

En todas las actividades conviene respetar y planificar un proceso pedagógico que tiene tres etapas: antes de la actividad, durante y después de la actividad. Todas ellas requieren una intervención del educador, quien motiva, guía, reconduce e interpreta las acciones realizadas.

La transición de una actividad a otra debe ser llevada con cuidado y sin cortes bruscos y con un profundo respeto por el tiempo individual.

El ritmo de las actividades tiene que estar en relación directa con las necesidades de los niños pequeños: necesidad de actividad física, de relajación, de descanso, de experiencias directas con los objetos, de relación, de comunicación. Se debe respetar el ritmo biológico de los niños, que sienten momentos de fatiga en los que necesitan tranquilidad y descanso, mientras que otros son adecuados para actividades intensa y de movimiento.

Las actividades de enseñanza-aprendizaje deben contemplarse desde un grado de flexibilidad en el diseño que permita el acomodo de los niños con diferentes características, ritmos de desarrollo y distintas necesidades e intereses.

Es importante establecer rutinas que ordenen la vida del Centro y lleven al niño a interiorizar ritmos y secuencias temporales.

Alternar las actividades colectivas con las individuales o de grupo con el fin de dar cabida a que en determinados momentos se manifiesten las iniciativas personales mientras que en otros se plantee la discusión y la confrontación de puntos de vista.

Las actividades organizadas en pequeño grupo facilitan la calidad del aprendizaje, al plantearse conflictos socio-cognitivos, que servirán para el progreso tanto intelectual como afectivo, como social, de los niños.

Cada actividad debe disponer del espacio y el tiempo requerido, de modo que una tarea no invada la otra y los niños aprendan a ubicarse dentro de ciertos límites.

Los espacios tienen que estar organizados de tal manera que se pueda hacer posible junto una actividad individual, actividades cooperativas.

El aula no es el único lugar donde se pueden realizar actividades de enseñanza-aprendizaje. La tarea educativa se puede situar también en otros ambientes, tanto dentro de la Escuela (cocina, comedor, baños, patios,...) como fuera de ella.

La interacción educador-niño-actividad es la base para los aprendizajes que el niño construya tenga algún significado y le suponga un avance.

Las actividades deben proporcionar al niño situaciones que puedan ser percibidas como exitosas y en las que pueda sentirse competente.

Finalmente es necesario tener en cuenta que niños diferentes pueden adquirir un conocimiento equivalente mediante actividades diferentes.

5.- Algunas ideas para su evaluación.

La evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje implica necesariamente contemplar todos y cada uno de los elementos que intervienen en el mismo. Siendo las actividades, como venimos afirmando, un elemento fundamental, se hace preciso evaluar los diferentes aspectos que condicionan su validez.

A continuación exponemos, en forma de preguntas, algunas cuestiones que estimamos podrían ayudarnos a llevar a cabo dicha tarea:

- ¿En el planteamiento de la actividad se ve claramente cómo se inicia, cómo continúa y cómo se acaba?.
- ¿Qué contenidos se trabajan en estas actividades?.
- ¿En el desarrollo de las actividades se ven claramente los contenidos a trabajar?.
- ¿Los niños y niñas tienen posibilidad de relacionar los nuevos contenidos con su experiencia personal?.
- ¿Qué papel se le asigna a los niños en estas actividades?.
- ¿Qué medios de expresión y conductas posibilitan en los niños?.
- ¿En qué aspectos del desarrollo de los niños inciden estas actividades?.
- ¿Permiten la interacción entre iguales facilitando controversias, discusiones entre los niños?.
- ¿Se ha tenido en consideración intercalar actividades de movimiento con otras más reposadas, respetando los momentos de fatiga de los niños?.
- ¿Se ha fomentado que los niños reflexionen sobre lo que hicieron?.
- ¿Consideráis que las actividades elegidas son propuestas interesantes para los niños y por lo tanto pueden mantener un alto grado de interés y motivación a lo largo de la tarea?.
- ¿Qué propuestas de aprendizaje encerraban las actividades? ¿Eran claras y ajustadas para los niños?.
- ¿Estaban en consonancia con los objetivos que se pretendían? ¿Cómo se han tenido en cuenta las experiencias previas de los niños?.
- ¿Las actividades han posibilitado que los niños pongan en marcha diferentes recursos y diferentes lenguajes?.
- ¿Han dado lugar a que los niños puedan iniciar nuevas vías de trabajo?.
- ¿Consideráis adecuada la selección de materiales para las tareas que tenían que realizar los niños?.

- ¿Se explicita la organización del espacio y el agrupamiento de los niños?. ¿Es pertinente para las tareas a realizar?.
- ¿Admiten las actividades distinto nivel de realización en función de las distintas capacidades y desarrollo?
- ¿Transmiten las normas, actitudes y valores que nos proponemos trabajar?
- ¿Son adecuadas las actividades de evaluación?.

6.- Bibliografía

- COLL, C. Y COLOMINA, R. (1990): "Interacción entre alumnos y aprendizaje escolar", en Desarrollo psicológico y educación II, Psicología de la educación. Compilación de C. Con, J. Palacios y A. Marchesi. Madrid. Alianza Psicología.
- GÓMEZ, ISABEL. (1988) "La funcionalidad de los aprendizajes en el aula y su evaluación" Cuadernos de Pedagogía 188.
- GÓMEZ. M. T. Y COLS (1990): Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en la clase. Madrid. Narcea.
- PÉREZ GÓMEZ, A., y GIMENO, J. (eds.) (1983). *La enseñanza. Su teoría y su práctica*. Madrid: Akal.
- SANTOS, GUERRA, M.A. (1990): "Hacer visible lo cotidiano. Teoría y práctica de la evaluación cualitativa de centros escolares". Akal, 207 pp. Madrid.
- ZABALA, A. (1990): *Materiales curriculares*. Cuadernos de Educación, 4, 125-177.